



LO HEMOS ENCONTRADO

Acogida y ambientación

CANTO INICIAL

DE NOCHE.. (S.Juan de la Cruz)

De noche iremos, de noche
que para encontrar la fuente,
solo la sed nos alumbra,
solo la sed nos alumbra. (Bis)

Introducción

En el ciclo de temas que vamos profundizando en nuestro grupo de catequesis “Entre amigos” hoy seguimos estudiando el Evangelio de Juan.

¡Lo hemos encontrado !



Sucedió hace 2000 años a hombres y mujeres del pueblo de Israel. En un encuentro personal con Jesús recibieron la salvación de Dios. Era la gran noticia: Dios con nosotros..! y la proclamaron. Personas sencillas y humildes: la samaritana, la mujer adúltera, el leproso que grita a la vera del camino, Zaqueo, Mateo y muchos más que en su encuentro con Jesús, y su fe en el su amor y poder salvador, cambió sus vidas y se proclaman testigos.

Sucedió lo mismo en la siguiente generación a hombres y mujeres que no habían convivido con el Jesús histórico. Un encuentro en la fe con Jesús resucitado y vivo cambia radicalmente sus vidas.

Sucedió que yendo de camino cuando estaba cerca de Damasco... “¿quién eres Señor?” y Él responde “yo soy Jesús, a quien tu persigues”. Este era Saulo a quien el encuentro con Jesús le convierte en un hombre nuevo: en Pablo el gran evangelizador que llega a dar su vida como mártir por Jesús. Lo mismo sucedió a hombres y mujeres en las siguientes generaciones. Siglo tras siglo:

Francisco de Asís, Ignacio, Teresa de Jesús...etc. *y hoy puede sucedernos a nosotros.*

El cristianismo es un misterio de amor que hace descender a Dios hasta el hombre en su pobreza y su pecado “por que tanto amo Dios al mundo que dió a su hijo único para que todo el que en el crea no perezca”.

El cristianismo es una experiencia de vida de Jesús que se manifiesta en nosotros .

En este evangelio que vamos a proclamar Jesús se presenta ante todo como alguien de carne y hueso que se hace encontradizo por los caminos del deseo.. Y lo que llama la atención en primer lugar es su simplicidad.

Lector 1

³⁵ Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos.³⁶ Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios». ³⁷ Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. ³⁸ Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabí -que quiere decir `Maestro'- ¿dónde vives?» ³⁹ Les respondió: «Venid y lo veréis.» Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

⁴⁰ Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. ⁴¹ Éste encuentra primeramente a su propio hermano, Simón, y le dice: «**Hemos encontrado al Mesías**» - que quiere decir, Cristo. ⁴² Y le llevó a Jesús. Fijando Jesús su mirada en él, le dijo:«Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» - que quiere decir, `Piedra'».

⁴³ Al día siguiente, Jesús quiso partir para Galilea y encuentra a Felipe. Y Jesús le dice: «Sígueme.» ⁴⁴ Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro.

⁴⁵ Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribió Moisés en la Ley, y también los profetas, **lo hemos encontrado**: Jesús, el hijo de José, el de Nazaret.» ⁴⁶ Le respondió Natanael: «¿De Nazaret puede haber cosa buena?» Le dice Felipe: «Ven y lo verás.» ⁴⁷ Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.» ⁴⁸ Le dice Natanael: «¿De qué me conoces?» Le respondió Jesús: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.» ⁴⁹ Le respondió Natanael: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.» ⁵⁰ Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.» ⁵¹

Y le añadió: «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.» (Juan 1,35-51)

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Unos momentos de silencio

Música de fondo

Comentario:

“Lo hemos encontrado”..

Lector 2

Este grito del corazón pone de manifiesto una espera, una búsqueda profunda y ardiente. Este no es un encuentro banal. Se trata de otra cosa: la espera del Mesías. El pueblo Judío al que se le hacía dura la ocupación Romanana hacia pensar que el Mesías no podía tardar.

Era un clamor sordo y poderoso de todo un pueblo. Se esperaba al Mesías mas que a la lluvia, como el prisionero espera su liberación. Temblaba y se estremecía al menor signo, al menor aliento. Además, Juan el bautista había atraído con su predicación ardiente a las masas a la orilla del Jordán y les anunciaba el día del Señor y les invitaba a prepararse para el gran día bautizándose en el río como signo de arrepentimiento. Lo mismo les sucede a los discípulos que han encontrado a Jesús: algo fuerte y luminoso emerge en ellos: el reino de Dios esta ahí! Tiene un nombre, un rostro, una mirada. Es una persona única y no obstante cercana. ¿que les habrá dicho Jesús para fascinarlos de esa manera?

El encuentro no hacia mas que comenzar pero va a proseguirse y a profundizarse. A lo largo de el evangelio de Juan tendrá su cumplimiento al fin, *en el destello de la mañana de pascua*. Pero la luz pascual ya arroja su claridad en este primer enciiento: “veréis el cielo abierto y a los angeles de Dios subir y bajar sobre el hijo de hombre”. Todo el misterio de Cristo aflora en esta declaración del “cielo abierto”. En el evangelio de Juan lo acontecimientos estac relacionados. Todos los encuentros de Jesús son ya verdaderamente encuentros pascuales : llega la hora, ya estamos en ella.



Después de haber orado tras leer el Evangelio y de reflexionar sobre el comentario, contestemos a estas preguntas:

- 1 - El pueblo desea al Mesías, lo espera ardientemente. ¿Qué deseos alimentamos en nuestro corazón? ¿Hasta qué punto deseamos encontrarnos con Jesús?
- 2 - Maestro, ¿Dónde vives? le podemos hoy preguntar también nosotros a Jesús. ¿Qué nos respondería?
- 3 - La respuesta de Natanael al anuncio de Felipe es negativa y sin embargo ¡Qué acogida le da Jesús! ¿Qué nos revela del Maestro esta acogida?
- 4 - Dice Jesús: "Veréis el cielo abierto"... esto nos recuerda el sueño de Jacob. ¿qué puede significar esta frase?
- 5 - ¿Hay algo en este evangelio que nos llama más la atención?
- 6 - "... y se quedaron con El todo el día..." ¿Podemos también nosotros estar con Jesús cada uno de nuestros días? ¿Cómo?

Rezamos juntos el Salmo 63

² Dios, tú mi Dios, yo te busco,
mi ser tiene sed de ti,
por ti languidece mi cuerpo,
como erial agotado, sin agua.

³ Así como te veía en el santuario,
contemplando tu fuerza y tu gloria,
⁴ -pues tu amor es mejor que la vida,
por eso mis labios te alaban-,
⁵ así quiero bendecirte en mi vida,
levantar mis manos en tu nombre;
⁶ me saciaré como de grasa y médula,
mis labios te alabarán jubilosos.

⁷ Si acostado me vienes a la mente,
quedo en vela meditando en ti,
⁸ porque tú me sirves de auxilio
y exulto a la sombra de tus alas;
⁹ mi ser se aprieta contra ti,
tu diestra me sostiene.

¹⁰ Mas los que tratan de acabar conmigo,
¡caigan en las honduras de la tierra!
¹¹ ¡Sean pasados a filo de espada,
sirvan de presa a los chacales!

¹² Pero el rey en Dios se alegrará,
el que jura por él se felicitará,
cuando cierren la boca a los mentirosos.

